

**Review / Reseña**

Perkowska, Magdalena y Werner Mackenbach, eds. *Escritura(s) en femenino en las literaturas centroamericanas, ¿Una cuestión de género?* Raleigh: A Contracorriente, 2022. 244pp.

**Israel Pérez Medina**

University of North Carolina at Chapel Hill

Este libro es una colección de diez ensayos basada en la búsqueda de la singularidad de la producción cultural de las mujeres centroamericanas. El estudio descansa en la idea de la incorporación de escritoras como miembros de pleno derecho a la teoría y crítica femeninas en Latinoamérica. Por esa razón, el análisis textual tiene un sólido componente teórico sobre lo femenino y su relación con lo masculino dentro de la sociedad heteronormativa y patriarcal centroamericana.

Los textos seleccionados pertenecen mayoritariamente a escritoras centroamericanas, con aportaciones puntuales tanto de escritores centroamericanos como de las escritoras mexicanas Cristina Rivera Garza y Guadalupe Nettel, cuyos textos son seleccionados para una mejor comparación del estado de la cuestión respecto a Latinoamérica. Los editores, Magdalena Perkowska y Werner Mackenbach, dividen la compilación de ensayos en tres grandes bloques: los afectos y su aproximación teórica; la representación de la maternidad en el contexto del conflicto bélico; y diferentes aproximaciones al concepto de género tales como la ruptura de los estereotipos de género en el texto literario, la violencia de género, el género en géneros literarios y el género en la mujer indígena.

El primer bloque, el de los afectos, se abre con “Escrituras en femenino-sexo y afecto” de Ileana Rodríguez, donde la autora propone una lectura de los textos de esta colección desde una posición *trans* entendida como una posición intermedia a la concepción binaria del género. Este nuevo enfoque, apoyado en la propuesta de Adriana Cavarero sobre la subjetividad, permite probar la vulnerabilidad actual del lenguaje frente a la categorización aparentemente impermeable de lo masculino y lo femenino. Jeffrey Browitt, en “Escenas de desamor: el funcionamiento del afecto en la obra de tres escritoras centroamericanas”, introduce la teoría de los afectos y su aplicación en textos de Denise Phé-Funchal, Jacinta Escudos y Catalina Murillo. El autor defiende la especificidad de cómo las mujeres procesan el amor, los afectos, basada en el conjunto de experiencias vividas en la sociedad patriarcal donde las mujeres se encuadran. Juan Pablo Gómez Lacayo, en “Políticas, afectos y memoria. El diario de Vidaluz Meneses durante la guerra de los ochenta en Nicaragua”, introduce el factor del conflicto bélico a la ecuación de los afectos propuesta por Browitt. Este ensayo ofrece como novedad la relectura de un diario para dar voz a la mujer a la vez que activa el pasado. El crítico denomina como ‘madres combativas’ a todas aquellas que tuvieron que priorizar la patria sobre la maternidad, situación que cambia la manera de procesar los afectos.

El segundo bloque explora el concepto de maternidad en referencia a los diferentes conflictos bélicos que ocurrieron en Centroamérica a finales del siglo XX desde dos perspectivas bien definidas: la mujer militante y la mujer en tiempo de posguerra. Este apartado empieza con el ensayo de Irene Agudelo Builes, “Masculino-femenino en el relato sobre las guerrilleras sandinistas y las combatientes contras”, que continúa la línea de Gómez Lacayo sobre la masculinización de las mujeres militantes pero se centra en la figura masculina, en cuanto que en el mismo contexto bélico los hombres nunca realizaron el camino contrario en el caso específico de la maternidad, pues en una sociedad que se rige por principios heterosexuales se puede deformar lo femenino, pero nunca lo masculino. En “Gritos, susurros y miradas. Maternidad y escritura en Rosario Aguilar y Cristina Rivera Garza”, Silvia Gianni se desprende del apoyo de la teoría feminista para centrarse en un análisis basado en la narrativización y comparación de dos protagonistas que son madres en la posguerra centroamericana, pero en dos contextos muy diferentes. En ambas novelas, las escritoras coinciden en darle voz al sujeto femenino desafiando el *status quo* asignado a las madres y presentando un

nuevo espacio heterogéneo donde todas las subjetividades tienen cabida. En “Del militarismo y la melancolía al sujeto inclinado y la ética del cuidado”, Magdalena Perkowska vuelve sobre el ensayo de Ileana Rodríguez para analizar *Roza tumba quema* de Claudia Hernández, la única novela de desmovilización escrita por una mujer. Esta particularidad permite ver las diferencias entre las escrituras masculinas y femeninas y “liberar el potencial crítico del estereotipo materno” (143). Este ensayo es la prueba definitiva del papel clave que juega la maternidad como elemento constitutivo de la nueva concepción de *lo femenino*.

La última sección de ensayos presenta diferentes perspectivas sobre el concepto de género alejadas de los principios biológicos y del binarismo masculino-femenino. Emanuela Jossa, en “Cuerpos asimétricos y bichos. Género y devenir de Salvador Canjura, Claudia Hernández, Guadalupe Nettel y Denise Phé Funchal”, selecciona cuentos que tienen como protagonistas seres marginales debido a su apariencia física. La conclusión del posterior análisis no se basa tanto en la búsqueda errante de ser aceptado por una sociedad machista como en el deseo de esos protagonistas de poder vivir fuera de los límites de lo establecido para no ser juzgados por su condición física. En “Nombrar la violencia de género y componer su memoria en la escritura dramática de Denise Phé-Funchal”, Alexandra Ortiz-Waller retoma las ideas de Gianni sobre la importancia de historias contadas por mujeres y que presentan un nuevo punto de vista. Al analizar una pieza de microteatro, *Dicen* de Denise Phé-Funchal, demuestra cómo las mujeres desafían su lugar en la sociedad cambiando el ámbito del hogar por la esfera pública para denunciar el trato a las mujeres que sufren la violencia de género. Valeria Grinberg Pla continua con el tema de la violencia en “Imposturas genéricas y posicionamientos de género en las novelas negras protagonizadas por Romilia Chacón”. La crítica indaga en la posibilidad de una reescritura feminista tras la propuesta del escritor de conceder a una mujer el papel de detective en una novela negra, desafiando el estereotipo de papeles siempre representados por hombres. Concluye que no se produce ningún cambio, pero ahonda en la condición de madre de la protagonista continuando el debate de Perkowska sobre la importancia de la maternidad en la identidad de género. Por un lado, se asocia a la noción tradicional, pero por otro lado es la clave para poder deconstruir los estereotipos de género. En el último ensayo, “Ficción-No ficción, escritura femenina de lo ‘real’ en ‘Estrella Polar’ de Carol Zardetto”, Dante Barrientos Tecún se acerca a las nuevas tendencias de un feminismo que no se identifica con las teorías feministas occidentales. La

historia basada en hechos reales se entrelaza con la ficción para sacar a la luz una realidad, la de la mujer indígena, que necesita de un espacio representativo al que pertenecer.

Debido a su trasfondo teórico, el libro es una buena herramienta para revisar el estado actual de las teorías feministas. Ciertamente se echa de menos la referencia a los trabajos de Chandra Mohanty y Catherine Orr en algunos momentos cruciales de la colección, o al menos una problematización de la falta de representación de las mujeres indígenas en las teorías feministas occidentales. Podría también explicarse de manera explícita la inclusión de dos autoras mexicanas en un libro mayoritariamente centroamericano. Aun así, el tratamiento profundo del conflicto bélico y la posguerra como elemento propio de la(s) escritura(s) en femenino de Centroamérica convierte al libro en un excelente punto de partida para seguir investigando en el desarrollo de las identidades de género en América Latina, con particular énfasis en Centroamérica. Los estudios sobre el papel de la maternidad y la comparación de la mujer militante y la mujer de posguerra definen lo femenino con pruebas contundentes. Su posible uso como herramienta subversiva para deconstruir y presentar nuevas perspectivas de género nos hacen pensar en un nuevo *corpus* latinoamericano de lo femenino.